



Artículo leído **465** veces

- PARA LIMPIAR EL nombre de quienes murieron y desaparecieron durante el conflicto y para resistirse a la repetición de los hechos, el Oriente construye iniciativas de memoria.

Juliana Eusse Guerra - Medellín | Publicado el 5 de julio de 2009

Colchas de retazos, árboles simbólicos, jornadas de la luz, mapas de los municipios y salones de la memoria, son algunas de las iniciativas que los habitantes del Oriente antioqueño han creado para no olvidar a quienes se los llevó la guerra, para limpiar sus nombres y para luchar por la no repetición de tanta barbarie.

"La memoria es fundamental para la verdad y la no repetición, derechos que buscamos de manera incansable las víctimas. Además es una verdad construida desde las víctimas, no desde terceros", comenta Luz Dary Valencia, presidenta de la Asociación Provincial de Víctimas del Oriente antioqueño (Asoproviaci).

En Sonsón, Nariño, Argelia, Granada y La Unión, se han realizado o se están gestando iniciativas de reconstrucción de la memoria, para que los sobrevivientes del conflicto armado puedan decir que no se resignan ante la destrucción y el horror y se resisten a la indolencia y a la posibilidad de la repetición de los hechos.

"La gente tiene que empezar a contar su propia historia, porque siempre se ha contado la historia a través de otros, de los actores armados, y las víctimas han sido amordazadas y nunca han podido expresar los hechos desde su condición de víctimas", señala el sicólogo social Bernardo Marulanda, asesor del Programa para la Paz del Cinep.

"A mí me tocó la primera toma guerrillera de Granada en 1987, regresé hace siete años al municipio a seguir apoyando a la gente", cuenta María Alba Giraldo, hermana de la comunidad de las Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora. "Vi mucho horror. El hecho que más dolor me causó fue la cruel masacre de siete campesinos en 2001 en El Vergel. Yo sabía que eran líderes comunitarios, víctimas inocentes".

Granada abrió el viernes pasado el Salón del Nunca Más, que entre su material cuenta con 250 testimonios de personas sobrevivientes, y el 30 de mayo La Unión presentó a sus habitantes una multimedia que contiene cinco hitos violentos de su municipio y cuenta 130 historias de familias víctimas del conflicto armado. Estos son solo dos ejemplos de trabajos colectivos por recuperar la memoria y recordar a sus víctimas.

"Los gestores de estos proyectos son gente que surgió del dolor y desplegó un liderazgo que no sabía que tenía", dice la religiosa.

El Centro Internacional para la Justicia Transicional, (ICTJ) es una de las instituciones que han apoyado estos procesos de reconstrucción de la memoria en esta subregión del departamento.

"Conocer las raíces del conflicto tiene mucho que ver con cómo resolverlo", indica Catalina Díaz, coordinadora del área de Reparación del ICTJ, quien indica que uno de los valores fundamentales con los que cuenta el Oriente antioqueño es el capital humano y organizativo, "es muy afortunado que la guerra no haya logrado desbaratar las organizaciones civiles en el Oriente", comenta Catalina Díaz.

Estas iniciativas de memoria son vitales para transformar el dolor, decir nunca más y recordar con amor a quienes se los llevó la guerra.

Ideas que han sido ejemplo

La Comisión de Reparación y Reconciliación cuenta con un grupo de trabajo para la reconstrucción histórica y la memoria en torno al surgimiento y evolución de los grupos armados ilegales en Colombia.

Aunque las iniciativas civiles para la reconstrucción de la memoria en Colombia tienen cada una su propio carácter, lo hecho por los países del Cono Sur ha servido de ejemplo para gestar proyectos como los del Oriente antioqueño.

Pilar Calveiro, quien pertenece a las Abuelas de la Plaza de Mayo, en Argentina, sostiene que reflexionar sobre la memoria y la identidad "nos remite a pensar quiénes fuimos y quiénes somos o, más bien, quiénes creemos que fuimos y somos".

Iniciativas para decir no más, nunca más, ni uno más

Jornadas de la luz en el Oriente

Desde mayo de 2005 y siguiendo las iniciativas de las Madres de la Plaza de Mayo, en Argentina y las Madres de La Candelaria, en Medellín, en el Oriente antioqueño la sociedad civil decidió realizar en cada municipio de la subregión las jornadas de la luz, con el lema: No más, ni una más, nunca más, otro Oriente es posible. La primera jornada de la luz se realizó el primero viernes de junio del mismo año y desde entonces en parque de los municipios golpeados por la violencia en el Oriente antioqueño, iniciativa que aún hoy se mantiene vigente y se realiza de manera ininterrumpida los primeros viernes de cada mes a las 7:00 p.m.

Historia de dolor de La Unión

Sobrevivientes hacemos historia contra el olvido, es el proyecto para recuperar la memoria que realizaron en La Unión y fue presentado el pasado 30 de mayo.

Se trata de una multimedia en la que se cuentan cinco hitos violentos del municipio y 130 historias de familias víctimas del conflicto armado.

La muerte de los gemelos Santiago y Alejandro López Ortiz de 12 años, el 20 de julio de 1997, al estallar una bomba en su finca. La toma de la escuela de la vereda San Miguel Santa Cruz, convertida en trinchera de guerra y en donde eran dejados los cuerpos sin vida de los combatientes y civiles, son dos de las

historias de la multimedia.

El proyecto contó con el apoyo del Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ), el Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD), el Programa por la Paz del Cinep, la Alcaldía de la Unión, la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanos y la asociación de víctimas del municipio, Revivir una Nueva Esperanza.

Sonsón, Nariño, y Argelia también preparan proyectos para recuperar la memoria histórica alrededor del conflicto.

Un Salón para el Nunca Más

El pasado viernes Granada abrió las puertas del Salón del Nunca Más, en donde los testimonios de los sobrevivientes, más de 200 fotos de víctimas y la reconstrucción de los hechos habitan 100 metros cuadrados destinados a la memoria del conflicto armado.

"A mi la guerra me llegó al corazón", dice Lorena Luengas, artista plástica y museóloga quien coordinó la creación del Salón del Nunca Más en Granada, en donde además se relatan las 11 masacres que vivió el municipio y hay un espacio de reflexión sobre las fosas. "Aquí han encontrado 15 fosas y reconocido a 8 personas, lo que nos dice que hay más, ¿en dónde están?", comenta la artista.

